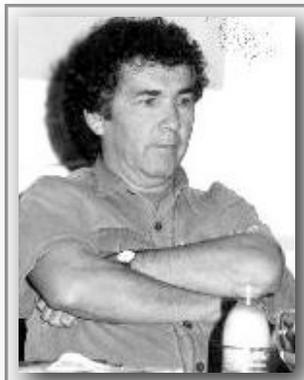


# EL DESIERTO FLORIDO DE HERNÁN RIVERA LETELIER ANGÉLICA PULGAR NUÑEZ



En nuestra tierra, resaltan muchos y destacados nombres; existen variados temas compartidos y entrelazados; muchos lugares comunes, ideales y soñados. Cada uno de nuestros autores ha descrito, a su manera, una parte de nuestra historia, de nuestro ser, destacando diversas épocas, movimientos, idiosincrasias, parajes, experiencias de vida, etc.

Cada uno de nuestros novelistas chilenos ha descrito, con pasión, con gracia, cada idea creada, llevándonos a recorrer y a conocer una parte de ellos y de su visión de mundo. Cada historia leída deja algo de sí en nosotros, aunque sea un toque mínimo; una palabra, una frase, un lugar, un sentimiento, un recuerdo.

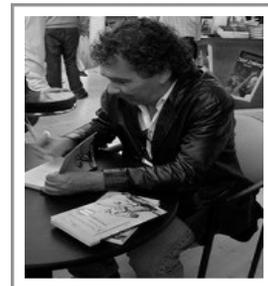
Una de las zonas de las que mucho se ha narrado y de la cual provienen también originales y reconocidas plumas nacionales es la zona norte, ese desierto que a muchos impresiona y que a otros intimida. El norte chileno además de ser cuna de muchos, fue el lugar de nacimiento de nuestra primera poesía política, la que surgió con las historias de las luchas obreras provenientes de la industria salitrera, la que fue seguida por corrientes como el anarquismo y el comunismo. En cuanto a poesía, esta zona ha colaborado con muchísimos y destacados nombres: Gabriela Mistral, Andrés Sabella, Romeo Murga, Oscar Hahn, Stella Díaz Varín, Braulio Arenas, Tomás Harris y Teresa Calderón, entre otros. En cuanto a la narrativa, el ensayo y el periodismo se destacan figuras como: Lenka Franulic, Martín Cerda, Sady Zañartu, Mario Bahamonde y Hernán Rivera Letelier; es de este último de quien hablaremos a continuación.

## Pluma, Historia y Ser

Hernán Rivera Letelier nació en Talca el año 1950, pero ha pasado la mayor parte de su vida en Antofagasta, valiéndose de su propio trabajo para sobrevivir. A sus cortos 11 años, comenzó a trabajar en las oficinas salitreras vendiendo diarios, de mensajero y eléctrico; trabajó en las empresas Anglo Lautaro, Mantos Blancos y Pedro de Valdivia, entre otras. Realizó su séptimo y octavo año en una escuela nocturna y su licencia de enseñanza media la obtuvo en Inacap. Trabajó como obrero en las salitreras hasta el momento en que éstas cerraron sus puertas.

Hombre sincero, sencillo, leal; nunca se ha trastornado con el éxito que han tenido sus novelas; todo lo contrario: esto lo ha impulsado a seguir escribiendo, a perfeccionar su pluma y ha tener más seguridad de sí mismo. Un ser humilde que nunca ha negado sus raíces y que se enorgullece de lo vivido, ya que todo lo ha conseguido a base de esfuerzo. No se cree escritor, pero vive y disfruta la escritura.

Amante de la literatura hispanoamericana de los años sesenta, anhela poseer un estilo literario que mezcle lo mágico de Juan Rulfo, lo maravilloso de García Márquez, lo lúdico de Cortázar y la inteligencia de Borges. Lo lúdico y lo mágico son características que se pueden apreciar en su obra. Su mano ligera, logra mantener una dinámica en cada obra, sabe como acentuar la tensión dramática y busca el valor estético en la escritura: escribe y corrige hasta que encuentra la estructura que busca, evitando el aburrimiento del lector. En sus propias palabras: *“Aparte de historia y estructura, trabajo la musicalidad, frases, párrafos, páginas, capítulos y la obra completa, pues trato de que sea una sinfonía. Corrijo mucho, pues el arte está ahí, en una forma que hay que encontrar”*. En resumen, es un poeta que escribe novelas, que ama las palabras y el lenguaje.



El escenario principal de sus novelas es la zona norte. Diferentes son los pueblos que dan lugar a sus historias. Lo elige no sólo porque conozca, ame y sea parte de la realidad que allí se vive, sino también, porque asegura que el desierto es una fuente de inspiración por antonomasia, ya que *“obliga a encontrarnos con nosotros mismos. A escucharnos. Recuerda que Cristo antes de evangelizar a su pueblo, se internó en el desierto por varios días”*. La pobreza, la sacrificada y a veces solitaria vida del obrero salitrero – y del nortino en general- la muerte, el amor, la justicia, la amistad y la dignidad humana son los principales temas y valores que desarrolla.

En cada historia apela a lo más profundo de nuestro ser; con sus detalladas descripciones y su mágica forma de relato, logra acercarnos y sentir empatía, logra provocar en nosotros sentimientos y emociones, nos hace parte de la historia, como si estuviésemos allí, observando de cerca. En su obra refleja el diario vivir, lo bueno y lo malo, y afirma *“No me gusta contar historias sólo por contarlas, lo que quiero es que la gente viva lo que está leyendo”*.

Su trabajo al igual que su vida, ha sido esforzado y a pesar de ser bastante criticado por un par de escritores nacionales por no tener estudios superiores que avalen su trabajo, él hace caso omiso, ya que ha trabajado duro adquiriendo técnica y oficio y señala que “*este trabajo es un 1% de inspiración y un 99% de transpiración*”. Y aun cuando no tiene aquellos estudios superiores, sus obras han sido reconocidas y reeditadas tanto en Chile como en otros países, traducidas a distintos idiomas, y premiadas:

- Mención de Honor del Premio de la Municipalidad de Santiago: 1994
- Premio de Novela Inédita otorgado por el Consejo Nacional del Libro: 1994 – 1996
- Premio Municipal de Novela: 1998
- Premio José Nuez Martín: 2001
- Arzobispo Juan de San Clemente: 2001
- Fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por el Ministerio de Cultura de Francia: 2001.

Él, hombre de raíces humildes, es vivo ejemplo del esfuerzo que se encuentra en sus conmovedores relatos, historias que tocan fondo y que muestran que todo se logra con esfuerzo, que también existe la injusticia, el amor, la pobreza y una realidad que a veces se olvida que existe y que es parte de nuestro vivir. Él, un obrero que dejó su oficio para convertirse en un amante de la palabra.

### **Su Jardín en el Desierto**

#### ***Poemas y pomadas***

Es su primer libro, auto publicado en 1988, en el cual incursiona tímidamente en la poesía. En sus versos predomina la ironía o el humor negro. Simple, inspirado en hechos y situaciones comunes.

#### ***Cuentos breves y cuesco de brevas***

Es su primer libro de cuentos, publicado en 1990 y del cual se extrajeron varios textos para su publicación en las Antologías “Catorce poetas fuera del juego” y “Andar con cuentos” ambos publicados en 1991 y en 1992 respectivamente.

#### ***La Reina Isabel cantaba rancheras***

Es su primera novela y además, su consentida. Publicada en 1994, fue la obra que lo llevó a la fama y por la cual fue premiado por primera vez por el Consejo Nacional del Libro además por la cual obtuvo una Mención de Honor del Premio de la Municipalidad de Santiago.

Esta novela rompió con los esquemas. Aquí las heroínas son las prostitutas. Relata lo difícil, sacrificada y solitaria que es la vida en las oficinas salitreras, destacan los burdeles y sus mujeres, las que él ama: “*Son mujeres que amo, porque si ser prostituta ya es fuerte, serlo en el desierto raya en lo heroico*”.

#### ***Himno del ángel parado en una pata***

Su segunda novela, publicada en 1996 y obra con la cual recibe su segundo premio por parte del Consejo Nacional del Libro. Esta es la historia de un joven que ve, revisa y analiza la vida desde su difícil existencia o supervivencia. Habla de una lucha tenaz por salir adelante.

#### ***Fatamorgana de amor con banda de música***

Publicada en 1998, es una de las que más le gusta a su autor. Al igual que las anteriores novelas, el escenario principal es el desierto, en el que se desarrolla una hermosa, frágil y conmovedora historia de amor.

#### ***Donde mueren los valientes***

Publicada en 1999, es una agrupación de relatos que se puede leer como una sola narración. Aquí la muerte se desliza de distintas formas, desfachatada y natural. Instantes expresados a través de la ironía, la marginalidad, el humor y una infinita ternura.

#### ***Los trenes se van al purgatorio***

Es publicada el año 2000. Ambientada durante los años del auge salitrero, da paso a un viejo tren apodado Longino, que recorría la pampa llevando obreros a las salitreras y en el que también se mezclaban distintos sueños, historias y objetivos. Un tren y un desierto en los que el tiempo parecen detenerse.

#### ***Santa María de las flores negras***

Publicada el año 2002, es una obra conmovedora y emblemática. Aquí, con su delicada pluma nos cuenta sobre la cruel matanza ocurrida en la Escuela Santa María de Iquique en diciembre de 1907; en la que la injusticia y el dinero pasó por sobre los obreros hasta matarlos. Pero no solo se narra la matanza, sino que también nos habla de la amistad y del amor inocente que se genera durante la lucha y el recorrido de los obreros por el desierto.

***Canción para caminar sobre las aguas***

Publicado el 2004, nace a raíz de su propia experiencia, cuando a sus 18 años parte a vivir el movimiento hippie. Se ambienta en plenos años sesenta, y su historia transcurre entre los diversos cambios que sufren el mundo y nuestro país, como el gobierno de Allende, la conquista de los Beatles, etc.

***Romance del duende que me escribe las novelas***

Fue publicada en 2005 y es la novela más íntima de este autor, ya que relata parte de su vida, evocando su infancia. Entre realidad y ficción nos cuenta sobre la muerte de algunos de sus hermanos y de su madre. Aparece también ese duende que lo impulsa a seguir sus sueños y que lo ayuda a vencer al destino. Un relato hermoso y conmovedor.

***El Fantasista***

Publicado el 2007, nace también de su experiencia personal, de sus recuerdos de adolescencia vividos en la ya extinguida salitrera Coya Sur, que era una pequeña oficina salitrera de seis calles. “*Allí vivíamos de una manera amable y solidaria en medio del desierto más inhóspito del mundo*”. Obra dedicada a su mayor entretenimiento, el deporte.

***Mi nombre es Malarrosa***

Publicada el recién pasado 2008, es hasta ahora su última novela. Aquí vuelve a los años dorados del salitre, en un pueblo llamado Yungay. Temas recurrentes en esta novela son las orientaciones sexuales, el alcohol, las apuestas y también la masacre de San Gregorio, hecho real. Todo esto entrelazado con la historia de Malvarrosa o Malarrosa, como erróneamente la inscribieron y que pasó a ser el sello de su destino.



Santiago Gamboa, Luis Sepúlveda, Anne Marie Métaillé,  
Hernán Rivera Letelier, Antonio Sarabia y Mario Delgado Aparain.

Fotografía: Daniel Mordzinski.